

La Dependencia Oculta: **Cómo el Uranio Ruso Expone la Vulnerabilidad Energética de EE. UU.**

Aunque Estados Unidos está involucrado en lo que podría describirse como "una guerra subsidiaria" contra Rusia en territorio ucraniano, sigue dependiendo del uranio ruso para un 27% de su suministro, según señala el portal Oilprice. Las consecuencias económicas de un posible corte en este suministro por parte de Moscú revelan la gran vulnerabilidad de Washington ante este tipo de interrupciones.

El artículo destaca que, en respuesta a la autorización de EE. UU. para que Ucrania utilice misiles de largo alcance contra Rusia, Moscú ha tomado medidas, entre ellas la suspensión de exportaciones de uranio enriquecido hacia territorio estadounidense.

"Cuando las tensiones se agravan entre un gran exportador y un gran importador de minerales, las repercusiones pueden ser devastadoras", afirma Kurt Cobb, experto en energía y recursos naturales, en un análisis para el portal.

Según Cobb, una posible escasez de uranio para las plantas nucleares estadounidenses podría reducir significativamente su capacidad de generación de energía. Esto representa un punto crítico para Estados Unidos, que es particularmente vulnerable a este tipo de interrupciones. El especialista también recuerda que China, Rusia e Irán, que ocupan los primeros, terceros y décimos lugares como principales productores de minerales, mantienen relaciones tensas con Washington, lo que los convierte en fuentes menos confiables para EE. UU. y sus aliados.

Estados Unidos, añade Cobb, depende en gran medida de importaciones de minerales como níquel, cobre, tungsteno, cadmio, paladio, aluminio y silicio, y no se espera que estas dependencias disminuyan en el corto plazo.

El análisis también reflexiona sobre cómo las economías de Occidente, lideradas por EE. UU., han priorizado las finanzas sobre la producción, lo que les permite beneficiarse del poder financiero global. Sin embargo, Cobb advierte que los cambios geopolíticos tras el inicio de la operación militar de Rusia en Ucrania, incluidos conflictos comerciales y sanciones contra países considerados adversarios, están fortaleciendo a quienes controlan recursos clave. Este fenómeno sugiere un avance hacia un proceso de "desglobalización" y el establecimiento de un nuevo orden económico mundial.

"Al final, los recursos tangibles son mucho más esenciales para nuestra vida cotidiana que las estrategias financieras de las grandes corporaciones", enfatiza.

En ese contexto, las restricciones rusas al envío de uranio enriquecido a Estados Unidos representan otro indicador de que esta tendencia está ganando fuerza. Ignorar esta realidad, advierte el autor, solo llevará a fracasos económicos y a un aumento de la pobreza.

Como ejemplo, Cobb menciona el caso de Alemania, que perdió acceso al gas natural ruso, anteriormente asequible, tras las sanciones impuestas por la guerra en Ucrania. Desde entonces, la economía alemana ha experimentado dos años de declive continuo.